

Dios, nuestro Príncipe de la Paz, venimos a buscar tu paz eterna en nuestro mundo de violencia sin fin.

Mientras vemos a nuestras familias, ciudades, países y a nuestro mundo desgarrados por la violencia armada, no permitas que nos durmamos ante su ubicuidad; manténnos vigilantes.

Señor, escucha nuestra oración.

Ante el bloqueo de las legislaturas, que seamos bastiones de esperanza y buscadores de justicia, que saben que otro camino es posible.

Señor, escucha nuestra oración.

Te pedimos que intervengas entre los que tienen el poder, que tienen la posibilidad y la oportunidad de hacer un cambio duradero; convence a los corazones de los apáticos, y da denuedo a los convencidos.

Señor, escucha nuestra oración.

Nuestro mundo, especialmente en Estados Unidos, es adicto a las armas de muerte; guíanos por el camino de la recuperación.

Señor, escucha nuestra oración.

La violencia armada nos enfrenta unos contra otros; en un mundo donde debemos estar unidos contra el mal, sana nuestras divisiones.

Señor, escucha nuestra oración.

El encarcelamiento masivo, la epidemia de opioides, el racismo sistémico y las leyes punitivas aumentan la violencia a nuestro alrededor; amplía nuestra capacidad para hacer frente a todo lo que contribuye a esta epidemia.

Señor, escucha nuestra oración.

Nuestros funcionarios electos, con su apoyo a la guerra sin fin y a la brutalidad policial, promueven la violencia en nuestra sociedad, y limitan nuestra imaginación profética. Guíanos a resistir su camino de violencia, y a expandir nuestras mentes más allá de estas limitaciones mundanas.

Señor, escucha nuestra oración.

Nuestra policía sigue disparando y matando a negros y gente de color a nuestro alrededor, danos la integridad para nombrar su violencia armada, junto con la violencia armada que ocurre en las calles de nuestras ciudades.

Señor, escucha nuestra oración.

Las leyes sobre armas facilitan el acceso a las mismas en todo el país, y la violencia armada está en todos los grupos demográficos; nos arrepentimos de cuando reducimos este problema a las zonas urbanas.

Señor, escucha nuestra oración.

Danos compasión, sin embargo, al reconocer el efecto desproporcionado que la violencia armada tiene en las comunidades minoritarias, tanto por parte de civiles como de la policía.

Señor, escucha nuestra oración.

Por los que hemos perdido a seres queridos a causa de la violencia armada, danos consuelo, acompáñanos en nuestro dolor y sufre junto a nosotros. Haz que tu presencia sea conocida.

Señor, escucha nuestra oración.

La plaga que nos rodea puede llevarnos a la desesperación y al cinismo. Danos el Espíritu Santo, para que podamos ser consolados. Danos a Jesús, para que tengamos valor. Danos a nuestro Padre Celestial, para que tengamos esperanza.

Señor, escucha nuestra oración.

Muéstranos un nuevo camino, un sendero hacia un mundo nuevo. Te pedimos que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Amén.

Fotographia

Biografía:

Jonny Rashid es el pastor de West Philadelphia Mennonite Fellowship, una iglesia miembro de Allegheny Mennonite Conference. Es autor de "Jesús toma un lado". Jonny forma parte del comité asesor de Anabaptism at 500. Es abolicionista y activista de vivienda. Es un ávido cocinero, que escribe un blog en jonnyrashid.com. Estudió periodismo, educación e historia en la Universidad de Temple, en Filadelfia, y completó su Maestría en Divinidad en el Seminario Teológico Palmer, en St. Davids, Pensilvania.